

Dalí: un amante de los coches

¿Un Cadillac diseñado por Salvador Dalí¹⁾? ¿Por qué no? Esto es lo que pensó General Motors (GM), grupo automovilístico estadounidense al que pertenece Cadillac, cuando encargó al artista el diseño de un coche. El resultado fue tan surrealista como el propio Dalí.



(1) El caso es que Salvador Dalí era un amante de los coches aunque no tenía carné ni sabía conducir. Gala, su compañera, su musa, era su choferesa y la que condujo el primer coche que el artista se compró, un Cadillac Convertible de 1941. Era un modelo soberbio, con una frontal protuberante, descapotable, cuatro puertas y ocho cilindros en V. Aquel coche descapotable se convirtió enseguida en objeto de deseo de personajes como el presidente estadounidense Roosevelt o el actor Clark Gable.

(2) El Cadillac de Dalí terminó transformado en una especie de instalación artística. Para eso Dalí era surrealista. Le colocó una escultura femenina sobre el capó, un mecanismo que hacía llover en el interior y lo llamó *Taxi Lluvioso*. Fue solo uno de los homenajes que el artista hizo al mundo del motor. Pero hubo más. *Automóviles Vestidos*, un cuadro en el que viste a un Cadillac como si fuera una modelo de una casa de alta costura, es un ejemplo de esa afición.

(3) Su pasión automovilística debió de llegar a la central de General Motors, grupo al que pertenece Cadillac, porque, según su secretario, Robert Descharnes, le encargaron a Dalí el diseño de un automóvil. El artista hizo su trabajo, lo llamó Cadillac de Gala, y lo envió a la compañía. En su boceto, se veía un Cadillac con una carcasa violeta metálica que ocultaba el techo y los laterales de la carrocería. Solo dejaba las ventanas visibles... General Motors no contestó.

(4) El asunto quedó aparcado hasta que dos años después la firma lanzó un modelo con el mismo nombre, Cadillac Gala. No se parecía en nada al automóvil diseñado por Dalí, pero aun así el pintor decidió solicitar a GM una indemnización de 10 000 dólares, cantidad que le fue inmediatamente reembolsada. ¿Le resarció? Probablemente satisfizo su vanidad, porque el ego del artista era extraordinario.

adaptado de: <https://quo.eldiario.es>, 22-01-2022

noot 1 Salvador Dalí: wereldberoemde Spaanse kunstschilder (1904-1989)